

en pie



ORGANO DE LA 68 BRIGADA MIXTA

AÑO I.—NÚM. 12

MADRID, 22 DE AGOSTO DE 1937

EDITORIAL

Nuestra reorganización

Grandes enseñanzas y grandes experiencias nos han dado los últimos combates, y con ello, grandes premios y castigos, todos merecidos: unos dejaron de ser lo que fueron, por ineptos y por tener poco celo para ganar la guerra, y otros han sido elevados a la categoría que merecían por su capacidad y heroísmo.

Gran acierto ha sido la orden circular del ministerio de Defensa nacional al conferir plenos poderes a los jefes de unidad para hacer esto conjuntamente con los comisarios, pues se ha dado el caso de que el más modesto soldado ha sido elevado a teniente por su capacidad y bravura. Esto es un exponente claro de cómo procede el mando del Ejército de la República, cómo castiga y cómo premia.

Después de todo esto viene nuestra reorganización. Se lleva a la práctica la organización de los servicios y Batallones. A cada uno se le pone en el lugar que más rendimiento puede dar para bien de la liberación de la España oprimida y para orgullo del Ejército regular, y también para satisfacción de nuestros soldados; pero durante nuestra reorganización se reciben órdenes de incorporar nuestra Brigada en línea. Marchan nuestros bravos hombres al puesto que les señala el mando, y nuestra reorganización queda en pie hasta nueva orden, a pesar de irnos organizando a medida que el campo de operaciones nos deja.

Con nuestra reorganización coincide la marcha del Comandante Vega, destinado para mandar la 34.ª Divi-



Etelvino Vega, Jefe de la 68.ª Brigada, jefe de jefes, te vas de nuestro lado porque te lo mereces y porque te has ganado el puesto que ahora desempeñas a pulso, palmo a palmo, con gallardía, como un hombre, como ganan todos los luchadores revolucionarios como tú los puestos. Pero te vas de nuestro lado momentáneamente, porque tu espíritu y tus enseñanzas las recordamos todos y las haremos cumplir, porque sabemos que van en beneficio de la guerra y para bien del Ejército de la República.

Ahora, camarada Vega, esperamos que al mando de la 34.ª División demuestres lo mucho que vales y lo mucho que esperamos de ti y lo mucho que espera toda la juventud, porque sabe las ganas que tienes de vencer al fascismo invasor y porque sabe tus desvelos y tus ansias de superarte y capacitarte militarmente. Todos esperamos tus decisiones porque te conocemos y porque sabemos lo mucho que vales, y sólo deseamos que llegues a formar una División que supere a la Brigada que tú mandaste para bien del Ejército regular y de la causa que defendemos.

¡Salud y triunfos, Etelvino!

¡Salud, camarada Vega!



Sustituye a Vega, en el mando de la Brigada, Marín, que mandaba el 270.º Batallón.

Marín es el joven minero al que—como a la mayoría de ellos ocurre—la lucha diaria de la mina acostumbra al espectáculo de la muerte en su aspecto violento, y de ahí nacen su probado valor y sangre fría.

Cuando estalló la sublevación fascista, Marín, al frente de un grupo de compañeros, mineros como él, hizo saltar con el formidable ariete de la dinamita muchos cuarteles andaluces de la guardia civil, reductos de la criminal sublevación.

Después lucha ya en unidades organizadas militarmente, en las que obtiene desde el grado de oficial—con el que comenzó—hasta el de comandante de Brigada ahora. Sus magníficas dotes de mando y su gran conocimiento del arte militar han hecho que, al cesar Vega en el mando de la Brigada, haya sido designado para ocupar dicho puesto.

Camarada Marín: ¡¡EN PIE!! saluda en ti al perfecto comandante y magnífico amigo, y espera que tu actuación al frente de la Brigada, para bien de ella y de nuestra victoria final, sea una continuidad de la del camarada Vega.

sión. Esta marcha es debida a las grandes enseñanzas de los últimos combates, que el mando superior ha comprobado, y eleva al Comandante Vega al cargo que se merecía por su comportamiento y por su acierto en el mando de nuestra Brigada. En ésta deja a otro gran comandante, que suplirá con acierto y entusiasmo el puesto que ha dejado vacío en un año de lucha lleno de sacrificios y heroísmos. Y esto es todo lo que ha ocurrido en nuestra Brigada durante los últimos combates. Esperamos que sirva de ejemplo, para bien de los soldados, de la República y de nuestro glorioso Ejército regular.

GUERRA DE INDEPENDENCIA Y DE EXTERMINIO

por CARLOS SANZ, Comisario de la 3.ª División

Los momentos que atravesamos son de vida o muerte para España. Serán de vida, indudablemente. Un pueblo como el nuestro, al que asisten la razón y la fuerza; que tiene confianza en sí mismo; que está dispuesto a los mayores sacrificios para conseguir la victoria, no puede

morir. No olvidemos, sin embargo, que imperialismos extranjeros lanzan furibundas amenazas contra nuestra patria. Los generales cerriles de inteligencia y ruines de corazón, al darse cuenta de su impotencia y de su rotundo fracaso, no dudaron en añadir una nueva y mayor traición a la consumada el 18 de julio. Vieron que se hundían irremisiblemente. En pocos meses, tal vez semanas, el proletariado español hubiera acabado con ellos. Sus desesperadas llamadas de socorro encontraron eco en los países fascistas de Europa, que no esperaban otra cosa para satisfacer sus ambiciones, desplegar sus ansias imperialistas, lanzar a sus pueblos a locas aventuras y buscar remedio a su pésima situación económica y política. Se consumó la venta miserable. Hitler y Mussolini empezaron a enviar material de guerra y divisiones íntegras de sus ejércitos. No vienen a salvar a Franco. Vienen a hundir a España. A anularla en el concierto de las naciones. Vienen a saquear nuestro país, a apoderarse de las riquezas del subsuelo español, de sus industrias, de sus campos. Vienen para situarse ventajosamente en el litoral mediterráneo y atlántico.

El odio que Alemania e Italia sienten hacia la España republicana están pregonándolo descaradamente hace muchos meses. Pero, en realidad, no sienten mucha mayor simpatía hacia la España rebelde. ¿Pruebas? La forma despectiva y tiránica con que los mandos extranjeros tratan a los españoles sujetos al fascio, a los jefes del ejército, al mismo Franco. Todos no son más que marionetas que no pueden moverse sino al dictado de los caprichos de los eunucos que Hitler y Mussolini les han mandado. Incluso la policía alemana actúa en la retaguardia facciosa.

Si los traidores lograran ganar la guerra, lo cual ni remotamente puede suceder, al día siguiente de nuestro exterminio seguiría el de todos los españoles del otro lado que no se mostrasen absolutamente sumisos a todo género de vejaciones. España sería colonia de Alemania e Italia, que se repartirían nuestro suelo, nuestros productos, nuestros tesoros. Conocidas son las declaraciones de Hitler con motivo de la ofensiva sobre Bilbao: «De Euzkadi—dijo—nos interesa ahora extraordinariamente la zona minera.» Y confirmando las palabras con los hechos—las Agencias lo comunican—, salen todos los días del puerto de Bilbao barcos alemanes cargados de mineral, rumbo a Hamburgo.

Además, los puestos de dirección y de responsabilidad serían, sin excepción, ocupados por los perros de presa de aquellos tiranos. Con pretexto de la densidad de población de sus naciones, enviarían millones de sus súbditos, a los cuales entregarían nuestros campos, nuestras fábricas, nuestros hogares, nuestras mujeres...

Por ello la guerra que sostenemos no es la guerra civil, ni es solamente lucha de contenido social y revolucionario para la emancipación de los oprimidos por la sed de oro y ambición capitalista de sus conciudadanos. Es también, en grado eminente, GUERRA DE INDEPENDENCIA NACIONAL.

Las armas nos esperan. Las empujamos con energía y no caerán de nuestras manos, porque defendemos los sagrados derechos del pueblo, al mismo tiempo que los inviolables derechos de la patria.

La contienda es atroz. La lucha, a muerte. Desde que

los extranjeros fascistas han invadido nuestro suelo, nuestra dignidad de hombres y de españoles no puede quedar satisfecha hasta la extinción total de los bárbaros que lo están devastando y de todos sus cómplices. No caben pactos, ni transacciones, ni componendas, ni paces vergonzosas. España ha de vencer netamente. No debemos dar tregua a nuestros brazos ni pueden saciarse nuestros pechos, sedientos de noble venganza. Son gravísimos los ultrajes que se nos han inferido; muchas las víctimas inocentes asesinadas vilmente por la metralla alemana e italiana; innumerables los camaradas caídos en el campo del honor nacional, para que nuestra memoria olvide tantos y tan grandes crímenes.

Por la forma con que las huestes mercenarias y sus aliados vienen portándose podemos deducir cuál sería nuestra suerte el día que flaquease nuestro ardor. Morir sin honra, fusilados a montones, asesinados por la espalda, sepultados como inmundicia. Camaradas: Nuestra vida es preciosa. La ofrecemos serenamente por la causa de la cual somos valerosos soldados. Pero a buen precio. Al precio en que se estima la vida de un hombre honrado y de un español consciente. No todos hemos de morir para alcanzar el triunfo. Si fuera necesario, moriríamos todos. Morirán ellos, los traidores, porque cada existencia truncada de uno de nuestros hermanos llevará por delante triple número de bribones.

Es mil veces preferible que la muerte nos cierre los ojos corriendo adelante, al asalto y a la conquista de las posiciones enemigas, abrasados por la llama del ideal, que morir cobardemente ante la tapia de ejecución, o lentamente, en la triste frialdad de una mazmorra, o de hambre y a latigazos por el sadismo de los canallas nacionales y extranjeros.

Que nuestras compañeras, que las mujeres españolas no puedan tildarnos jamás de gallinas ni de traidores. Que no puedan aplicarnos las palabras que a Boabdil dijo su madre, al entregar la ciudad de Granada: «Llora como mujer, ya que no supiste defenderte como hombre.»

¡Soldados del Ejército del pueblo español! Los ojos no nos han sido dados para derramar lágrimas de cocodrilo. Nuestros ojos centellean para recoger la imagen del enemigo, guiarnos en su persecución y enfrentarnos valerosamente con cualquiera clase de peligros. Nuestros ojos vislumbran ya un porvenir feliz para España y sus auténticos hijos. Nuestros propios ojos, o los de nuestros hermanos de lucha ideal, verán la libertad del pueblo, la independencia de la patria y el exterminio de los infames que corroen sus entrañas.

Así es nuestra guerra. Contraponen enemigos irreconciliables. Si dejásemos que la iniciativa corriera a cargo de los que nos odian con odio mortal, ninguno de nosotros sobreviviría al desastre de la nación española... Tensos, pues, nuestros músculos. Vibrante nuestro espíritu. ¡A la lucha con brío, con emoción, con sentimiento de bravura sin límite y de guerra sin cuartel, para aplastar total y definitivamente a cuantos han dado a nuestra contienda carácter de guerra de independencia!

ASÍ SE CREA UN EJÉRCITO

Nuestra Brigada ha sufrido algunas modificaciones de importancia que no pueden dejar de ser comentadas y reflejadas en nuestro semanario, para mejor conocimiento de todos cuantos componemos esta unidad del Ejército regular republicano, que tan magnífica labor ha desarrollado en las últimas operaciones.

Ha sido precisamente con motivo de esta nuestra gran ofensiva por lo que se ha visto la necesidad que había de reformar y reforzar los cuadros de mando, tanto en el aspecto militar como en el político, para que en futuras operaciones nuestra Brigada dé mayor rendimiento, si cabe, que en época no lejana ha dado.

Había problemas que parecían de imposible solución, y vemos ahora que tales problemas no existían, porque han quedado resueltos tan pronto como se lo han propuesto el mando militar y el político de la Brigada.

Nadie puede dudar que donde hay dirección hay organización, y aplicada esta frase al arte militar, podemos decir que donde hay mando hay soldados disciplinados y conscientes de sus actos.

En nuestra gloriosa Brigada ha habido traslados, degradaciones y ascensos. Yo, desde las columnas de nuestro querido ¡¡EN PIE!!, aplaudo sinceramente la actitud de los jefes militar y político de la Brigada, porque ya es hora de que cada uno ocupe el lugar que le corresponde, dejando a un lado la amistad y el compañerismo que puedan unirnos con ciertos camaradas que en los momentos difíciles de la lucha no saben cumplir con su obligación: unos por falta de capacidad y otros por cobardía.

El ejemplo que se ha dado en la Brigada debe servir para que nadie caiga en los errores señalados. El que no valga, que lo diga, y si no tiene la gallardía de hacerlo, que sean los mandos superiores quienes, con energía, sancionen las faltas de decisión y cobardía y las de aquellos otros que se dedican, como única misión para ganar la guerra, a causar el desaliento en las filas del glorioso Ejército del Centro.

Así, pues, camaradas, a los nuevos mandos de nuestra Brigada respeto y obediencia ciega, porque ellos sabrán llevarnos a la victoria por caminos de fácil acceso; y para aquellos otros que fueron superiores en graduación, el mismo trato cordial y de compañeros que debemos otorgarnos todos, como buenos soldados antifascistas.

¡Vivan los nuevos mandos salidos del pueblo!

¡Viva nuestra gloriosa Brigada!

¡Viva nuestro querido jefe, camarada Vega!

NUESTROS HÉROES

UN ASCENSO MERECIDO

Veinte de julio: un hecho. Después de una violentísima preparación artillera, el enemigo, con gran lujo de hombres, ataca por nuestro flanco izquierdo las posiciones del castillo de Villafranca, cogiendo de enfilada nuestras trincheras, ocupadas por el 3.º Batallón, y haciendo con esto que nuestros emplazamientos de máquinas no tuviesen efectividad. La situación del Batallón es difícil. Se corre peligro inminente de perder la posición. Y es entonces cuando, surgiendo de entre todos los soldados uno, Rufino Bodas, casi un niño, dando pruebas de un valor extraordinario, como asimismo de una moral elevadísima y de una ya forjada conciencia de clase superior; dándose perfecta cuenta de la situación que atravesaba nuestra unidad, y exponiéndose a las balas del enemigo, coge la máquina y se lanza fuera de la trinchera para colocarla en dirección a éste, y sin parapeto alguno hace que cante la ametralladora, contentiendo con esto el avance de las hordas de Franco y Mussolini. Hombre y máquina forman un solo cuerpo. Sus siluetas se recortan en el espacio, adquiriendo proporciones gigantescas. Es un momento de emoción tal, que hace estremecerse al que lo contempla.

El cuerpo del soldado, niño aún en su constitución, adquiere por momentos un tamaño tal a nuestros ojos, que nos parece un coloso.

«¡Agua! ¡Agua!», pide el soldado Rufino Bodas, sin dejar por esto de hacer cantar a su máquina, con el tableteo



alegre del que cumple con su obligación. «¡Agua! ¡Agua!», repite una vez más. El agua no se le puede dar, porque el pozo con que contábamos está en poder de los facciosos. Esto no amilana en lo más

mínimo a nuestro héroe, que, irguiéndose con la serenidad de un guerrero espartano, orina en su máquina para saciar la sed voraz de ésta, al mismo tiempo que una interjección sale de sus labios. Le acaban de herir. Una bala traidora le ha atravesado un brazo. Ni una queja. Solamente la contrariedad de que pueda restarle ánimos para combatir. Y con precipitación se anuda el pañuelo en el brazo para evitar desangrarse, negándose a retirarse, a pesar de los requerimientos que le hace el oficial para evacuarle. ¡El, nunca! Prefiere morir antes que abandonar su máquina, que parece cantar ahora más alegre, como si agradeciera a su amo que le haya apagado la sed que la devoraba.

Cuando, por fin, es recogido nuestro valiente camarada, que se encuentra agotadísimo por la pérdida de sangre, la máquina lanza un chirrido, que es como si dejase desgranar un lloro al separarse de tan querido compañero.

El soldado Rufino Bodas Yébenes es ahora el sargento Rufino Bodas, pues le han premiado así nuestros mandos superiores por su hazaña, tan heroica, que marca un estela por donde todos los jóvenes, pensando en él, seguiremos.

¡Bravo, Rufino, camarada querido! Nuestra Brigada, por mediación de nuestro periódico, ¡¡EN PIE!!, te saluda con admiración, animándote con esto a proseguir tus proezas. El proletariado te lo agradece. ¡Adelante! Tu hazaña vivirá imperecedera en los anales de la historia de nuestra Brigada.

CONSEJOS SANITARIOS

EL ABUSO DEL AGUA

Quizá sean éstos, durante el verano, los días en que el calor tiene su mayor intensidad. El sol es el gran foco de calor del universo, y sin él no sería posible la vida de ningún ser, tanto animal como vegetal. Pero nuestro organismo humano está constituido de tal forma, con tanto esmero, que lo mismo en verano que durante el invierno mantiene en su interior una temperatura constante que oscila alrededor de los 37 grados, y esto sucede en virtud de ciertos mecanismos reguladores.

En la época del verano el exceso de calor que nuestro cuerpo recibe se consume en evaporar el agua contenida dentro del organismo, que la elimina bajo la forma de sudor.

El sudor es tanto más copioso cuanto más intenso es el calor, como es natural.

Al mismo tiempo, el organismo se defiende aumentando el número de respiraciones por minuto.

Como reacción lógica del cuerpo a esa pérdida de agua por medio del sudor y aumento de respiraciones, viene la sensación de sed. Ahora bien, la cuestión a que me quiero referir en este artículo es precisamente a que la voluntad, dirigida por el buen conocimiento de los perjuicios que nos puede acarrear la bebida excesiva de agua para sofocar la sed, domine esa tendencia automática, casi instintiva.

Os voy a decir, lo más brevemente posible, los inconvenientes que tiene la costumbre de beber mucha agua, como lo he observado en bastantes compañeros.

Por una parte, el exceso de agua au-

menta la capacidad del estómago, lo dilata y al hacerlo eleva el diafragma, músculo que separa la cavidad del vientre de la del pecho, empuja el corazón haciéndole girar sobre su eje y produce una sensación de ahogo, de plenitud, de fatiga, lo que trae como consecuencia una disminución en la capacidad física de trabajo.

De otro lado, el aumento de agua en el estómago impide la secreción de un jugo gástrico en buenas condiciones para que se realice bien la digestión de los alimentos en él; el jugo está más diluido, por lo que se necesita más cantidad, y esto supone un mayor trabajo para el estómago. Pero no es esto sólo, sino que por no verificarse en condiciones la digestión gástrica pasan los alimentos al intestino menos divididos, o sea en porciones mayores de las debidas, y entonces el intestino tiene que atender al exceso de trabajo que el estómago no pudo realizar, creándose, a la larga, enfermedades del mismo.

A más, la ingestión abundante de líquido es perjudicial para todas las afecciones del corazón y de los vasos que nacen de él, especialmente de la aorta.

De todo lo que antecede se deduce un consejo lógico para mis compañeros soldados: No bebáis nunca mucha agua al día; os perjudica, por muchos motivos, en vuestra salud, y la voluntad debe estar por encima de las sensaciones penosas para vencerlas a base de inteligencia.

José ARAGON

En campaña, a 9 de agosto de 1937.



Soldados de la Brigada lavan su ropa para evitar los parásitos y enfermedades que acarrea el poco aseo

Nuestro próximo triunfo nos exige ser más

¡¡EN PIE!!



EDUARDO GARCIA, militar

Eduardo García, joven Comandante de nuestro 271.º Batallón, orgullo de la juventud, que se siente satisfecha de contar entre sus filas valores tan positivos como el de nuestro Mayor jefe.

Muy joven, casi un niño, empezó a luchar en las organizaciones obreras, y pronto se destacó por sus grandes dotes y por su gran corazón. La reacción se da cuenta de que nuestro joven camarada es un enemigo para ella, y es perseguido, encarcelado y más tarde condenado a seis años.

La Sierra, Sigüenza, Toledo, etc., en todos los frentes da muestras de su valor, destacando por su inteligencia y su espíritu de sacrificio; siendo por esto nombrado más tarde comandante de uno de los Batallones del Frente de la Juventud, y con él marcha a Usera, donde es un firme puntal en la defensa de Madrid.

Cuando se formó la 68.ª Brigada pasó a ella con su Batallón, donde sigue demostrando sus dotes como jefe de unidad en todos los frentes, y últimamente en Villanueva de la Cañada, donde fué herido.

Camarada Eduardo: Nos sentimos orgullosos de contar en nuestra Brigada con comandantes como tú.

**NUESTROS
MANDOS**

¡¡EN PIE!!



CARLOS SERRANO, político

Carlos Serrano Linares, Comisario político del 271.º Batallón, es un ejemplo vivo de la capacidad de la juventud, tantas veces demostrada.

En los días difíciles de noviembre salió como miliciano para el frente de Usera, en una Compañía formada por la Juventud Socialista Unificada, donde estuvo hasta diciembre. En esta época la J. S. U. le envía como delegado político a la Compañía Leníngrado, en la cual pone de manifiesto su firmeza y abnegación.

En La Marañosa, Ciudad Universitaria y Casa de Campo demuestra su sentido de responsabilidad y mantiene siempre alta la moral de los componentes de su unidad; siendo elevado al puesto de comisario que en el día de hoy tan dignamente ocupa.

En los recientes combates en que intervino nuestra Brigada su Batallón queda sin comandante, y es entonces cuando Serrano crece, se multiplica, no decae, no desfallece un instante y consigue no sólo mantener la moral de los soldados, sino elevarla.

Junto con el mando militar, estamos seguros de que llevará a su Batallón por la senda del heroísmo emprendida y que pone a su actuación un timbre de gloria altamente merecido.

Los blindados republicanos, esperando la señal de salir al combate, dispuestos a renovar sus gloriosos triunfos.



Ayuntamiento de Madrid

CÓMO MUEREN LOS ROJOS

Es muy de mañana. Un sol de topacios baña un campo de victoria.

Los autores de la reconquista descansan próximos al lugar, y en sus semblantes aparecen la alegría del triunfo, la tranquilidad del deber cumplido y, mezclado con todo esto—¿cómo no?—, una melancolía, un dolor, un sentimiento al pensar en aquellos que de aquí en adelante sólo podrán convivir en el recuerdo.

Otras veces, quizá ya habituado a la guerra, que es destrucción, morir, matar, llorar, gemir..., he pasado junto a esto con gran sentimiento, pero con más ligereza. Hoy no. Hoy la emoción hizo resbalar sobre mis curtidas mejillas unas lágrimas, porque los hombres también lloran.

Si. Los he visto caídos, y a su lado, su cuaderno, su libro y su cartilla, junto al fusil y las cartucheras, como demostrando al mundo nuestra dualidad guerrera. El fusil, para acabar con lo que ellos nos trajeron, y el cuaderno y el libro, para desterrar lo que nos legaron.

¡Qué satisfacción, grandemente mezclada de dolor, pero qué satisfacción! Al fin, veo la utilidad de mi trabajo. ¡Qué acierto del Frente popular al enviar maestros para que desempeñen su función en las trincheras, en los descansos, en fin, en la vida de campaña!

¡Sí, Ginebra! ¡Oye, mira! ¡Observa cómo, sumergidos en la destrucción que nos proporcionan, construimos, elevamos, formamos, educamos!...

¡Mira, Ginebra! ¡Mira cómo mueren los rojos!

J. E.

PARA LOS CRITICONES POR ANTONOMASIA

Siempre los hombres que tuvieron o tienen alguna responsabilidad son atacados directa o indirectamente; y ocurre con frecuencia que quienes censuran los trabajos de estos camaradas lo hacen sistemáticamente, con un desconocimiento, muchas veces, de la labor y sacrificios que ciertos cargos suponen. Estos camaradas, que a hurtadillas critican, son, por mala fe o ignorancia, unos inconscientes que trabajan en favor de nuestro enemigo común: el fascismo.

Es muy bonito y espectacular dedicarse a la crítica como un deporte; pero esta labor no hace nada más que degradar a quien la practica. Por el contrario, esta crítica ennoblece a quien la usa sanamente, de una manera leal y constructiva. El soldado regular que, en artículos pequeños y sencillos, aporta sus iniciativas a quienes le representan, al mismo tiempo que cultiva su inteligencia, ayuda a éstos a subsanar sus errores. Nuestro periódico ¡¡EN PIE!! es nuestro portavoz.

¡¡EN PIE!! necesita, para empezar su nueva era, la ayuda de todos, sin exclusivismos de ninguna clase. Debemos enviar unas cuartillas semanales en las que expresemos, sea de la forma que fuere, la marcha de nuestra lucha, nuestra opinión sobre los momentos actuales, iniciativas.

¡¡EN PIE!! es de todos y para todos, y con este fin hemos nombrado correspondientes en todas las Compañías y Batallones. Camaradas: Los correspondientes de Batallón y Compañía esperan ansiosos vuestros artículos.



Los de Especialidades, en los ratos que la lucha deja libres, cuidan las máquinas con amor de madre

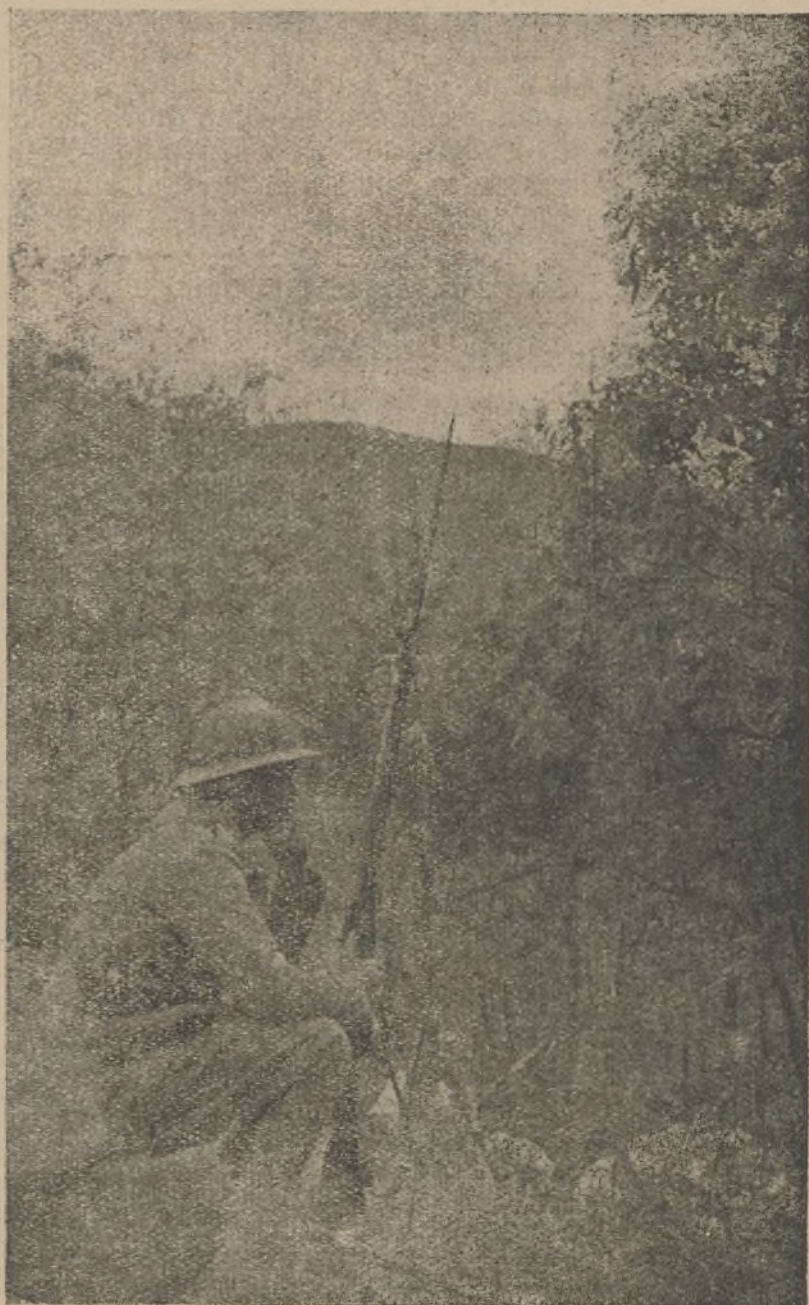
inflexibles en el cumplimiento del deber

Amanece. Los soldados se despierezan después de una noche tranquila. Cada cual, una vez verificado su aseo personal, si éste es posible, se ocupa de los más perentorios deberes de todo buen antifascista consciente del papel que representa en la lucha que estamos sosteniendo, y que tiene como meta segura el triunfo de la libertad y el aseguramiento para el futuro de una vida de trabajo y alegría como nunca el pueblo español pudo disfrutar, por la tiranía y opresión que por la clase capitalista sufrió en todos los tiempos.

Este camarada se ocupa de hacer el emplazamiento de una ametralladora. El otro, un alojamiento bajo tierra que en un momento dado pueda proteger su vida contra posibles ataques de la aviación al servicio del fascismo internacional. Otros, en servicio de vigilancia, semejan estatuas, cada uno al lado de su tronera, ojo avizor y presto el fusil, siguiendo los movimientos del enemigo para evitar en todo momento una posible sorpresa. Todo, en fin, en la trinchera es dinamismo, es alegría sana y es una percepción clara de la confianza de la juventud en la victoria definitiva.

Mediodía de agosto, bajo un sol abrasador. Es llegada la hora de la comida. Y entonces es uno

DÍA DE TRINCHERA



... confiados en la vigilancia de sus compañeros

de los momentos en que por el agrupamiento de varios individuos surgen las situaciones que denotan la alegría de que antes hablaba. Uno le dice una frase jocosa a un compañero, y éste contesta con un chiste más o menos apropiado al momento. De esta manera, entre bocado y bocado y entre risas, transcurre este rato, uno de los más característicos de la vida en las trincheras de los hijos del pueblo.

Después, vuelta al mismo trabajo. Anochece, y se sirve la cena, abundante o no, según las circunstancias en que la situación de las fuerzas enemigas permite el desenvolvimiento del servicio de Intendencia; pero, de todas formas, y sea cual fuere la cantidad de rancho servido, conscientes los soldados de la dificultad, no se oye ni una repulsa que manifieste descontento.

Y cierra la noche. Móntanse los puestos de guardia. Los soldados francos de servicio duermen, confiados en la vigilancia de sus compañeros.

De esta manera transcurren los días para los soldados del pueblo, en espera de las órdenes del mando para lanzarse al ataque hasta desalojar al fascismo del último rincón de nuestra patria.

Mariano MAYORDOMO

P. Mayor

Con inmenso interés esperábamos todos los que componemos la 68.^a Brigada el extraordinario de ¡¡EN PIE!! que, con motivo del aniversario de nuestra guerra, se estaba preparando. ¡Ya ha salido!

¡Ya tengo un número! Lo primero que veo en su portada es un magnífico dibujo de Babiano, alegórico del aniversario de nuestra lucha, que, con admirable maestría, representa, a través de sus rasgos bien definidos, que al cumplirse el aniversario de nuestra guerra el Ejército popular es un Ejército potente y disciplinado que cuenta con mandos capaces de conducirlo rápidamente a la victoria.

Continúo el examen de nuestro querido periódico, y a través de sus páginas, todas ellas con fotografías y artículos que representan las diferentes actividades de nuestra Brigada en la última ofensiva, observo el esfuerzo tan admirable que han tenido que

El extraordinario de ¡¡EN PIE!!

realizar los que hacen nuestro periódico, máxime si tenemos en cuenta las dificultades que habrán tenido que vencer para llevar a cabo este trabajo en las actuales circunstancias.

Al contemplar las fotografías de los queridos jefes de nuestra Brigada Losada y Nieto he sentido con más fuerza que nunca un odio implacable hacia nuestros enemigos. Losada y Nieto han muerto; pero su recuerdo será la bandera que guíe nuestros pasos en futuras jornadas, y su ejemplo, que no se borrará nunca de nuestra memoria, nos servirá para luchar con más entusiasmo que nunca para vengar su muerte.

Dos nombres que no podían faltar

en el extraordinario de ¡¡EN PIE!! son los de los camaradas Vega y Herrador, que con su ejemplo admirable y su experta dirección han sabido colocar a nuestra Brigada en el plano que corresponde a las mejores de nuestro Ejército.

A la actuación de nuestra Brigada en la última ofensiva ha sido ¡¡EN PIE!! quien ha puesto el broche de oro, ofreciéndole en su extraordinario un trabajo admirable, que pone de relieve el entusiasmo y la abnegación de todos los que colaboran en él.

El extraordinario de ¡¡EN PIE!! es un ejemplo vivo de estímulo para los que con tanto acierto lo han realizado.

¡Salud a todos sus redactores y colaboradores!

Licinio PEREZ

Delegado político

2.^a Compañía, 270.^o Batallón

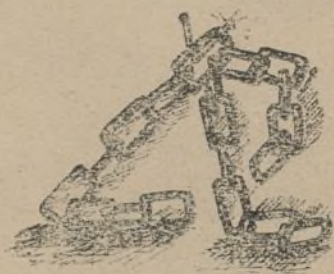
El Fascismo es...



-VENENO-



-PROSTITUCION-VICIO-



-OPRESION-



-LACRA SOCIAL-

Lo venceremos

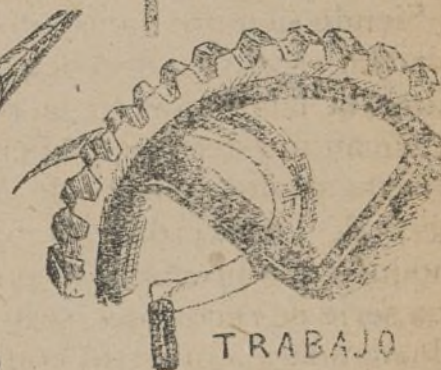
Luchamos por...



CULTURA



PROGRESO



TRABAJO



FRATERNIDAD



JUSTICIA

Lo conseguiremos

Artilleros, ¡¡alerta!!

Retumban nuestros cañones;
ya silban nuestros fusiles
para aplastar al fascismo
en sus propios cuchitriles.

Ya nuestros tanques avanzan,
ya los morteros disparan,
ya el fascismo retrocede
en cobarde desbandada.

Ya la «gloriosa» descarga
su metralla en la alambrada
del fascismo, que quisiera
ver a España aniquilada.

Ya nuestras máquinas siegan
a cercén esas mesnadas
que Hitler y Mussolini
nos mandan, equivocadas.

Ya nuestras bombas de mano
son lanzadas con arrojo
sobre las líneas del fascio,
convirtiéndole en despojo.

Ya van nuestras bayonetas
en manos de hombres templados,
haciendo huir al fascismo
cual rebaño de castrados.

Ya el proletariado avanza
con ímpetu arrollador,
pulverizando al fascismo,
qué lo dirige un traidor.

Ya von Franko y Mussolini
se hallan desesperados
al ver que sus objetivos
fueron y son rechazados.

Ya la caverna se marcha
a su gruta solitaria,
asustada del empuje
de la fuerza proletaria.

¡Artilleros! ¡Hombres libres
de nuestra gloriosa España!
¡Salid todos en defensa
de la causa proletaria!

Con nuestro potente puño,
con amor y con tesón,
aplastemos al fascismo
como se aplasta un ratón.

Ya el fascismo retrocede,
retrocede sin cesar,
ante el empuje viril
del soldado popular.

José BARROS
21.ª Batería antitanques

ADVERTENCIAS, por Babiano



—Si por casualidad tomásemos algún pueblo, no quiero que ningún soldado entre a saquear ninguna casa. Para eso estamos nosotros.

Suscripción pro ¡¡EN PIE!!

	Pesetas.
Pepita Rodríguez.....	5
Pepita Arroyo.....	5
Manuel Pastor.....	15
Francisco S. Poncela.....	100
Varios	87,60
Zapadores	200
Grupo Antitanque.....	226,50
Un camarada.....	25
270.º Batallón.....	650
Felipe Nieto.....	5
Pagaduría Plana Mayor.....	40
Total.....	1.359,10

Correo de ¡¡EN PIE!!

R. Alvarez. — A sus órdenes, mi capitán. Pero ha velado usted para escribir. ¿Por qué no es usted menos largo, y resultaría mejor? Le publicamos su artículo; pero... que no sirva de precedente.

Tomás Fernández. — En este número incluimos otro artículo igual al suyo, y que amplía su contenido. El otro se publica. Siga colaborando.

Al cumplirse un año de la sublevación, más firmes que nunca y cada uno en su puesto.

Una posición defendida por hombres tranquilos y serenos es muy difícil que caiga en manos del enemigo.

EL TRABAJO EN LA RETAGUARDIA

Siendo siempre un asunto de actualidad en estas circunstancias hacer resaltar la labor que en la retaguardia verifican nuestros compañeros y compañeras de los talleres de Madrid, la labor de esas verdaderas brigadas de choque en la producción, proseguimos esta serie de reportajes, seguros de que ello agrada a nuestros combatientes.

Nuestra visita

Todo cuanto hoy se hace en los talleres de Madrid absorbe nuestro interés, y es tanto y de tal variedad cuanto en ellos se produce, que no sabemos adónde dirigir nuestros pasos. Pero recordamos que hace poco se proporcionó a nuestros compañeros combatientes gran satisfacción y alegría al entregarles unos equipos nuevos, y en seguida acude a nosotros la idea de visitar uno de los talleres donde han sido confeccionadas esas prendas.

El taller es amplio, alegre y lleno de optimismo. Nos reciben con todo género de atenciones, y en los labios de las compañeras que trabajan se dibuja una sonrisa de satisfacción. Todo allí es armonía y movimiento. El taller es una gran máquina en la que todos sus engranajes responden a la perfección.

Estos obreros — casi todas obreras en este taller — son camaradas convencidos de la importancia de su trabajo y permanecen horas y horas junto a sus máquinas de coser y tableros de cortar, y así su entusiasmo crece, su deseo de producción se eleva y en cada prenda que confeccionan ven un retazo de victoria.



BRIGADAS DE CHOQUE EN LA PRODUCCIÓN

Régimen

Este taller es uno de los varios que en Madrid tiene establecidos el Sindi-



cato de Trabajadores de la Industria del Vestido.

Cada uno de ellos tiene autonomía en su régimen interno y se desenvuelve dirigido por un Consejo obrero o Comité de taller, encargados de la parte administrativa y de ejercer el control en todos sus aspectos. Además del técnico general que cada taller posee, existe al frente de cada sección otro que dirige y controla personal y directamente el grupo de su especialidad.

En el taller que visitamos trabajan alrededor de doscientos obreros, de

los cuales un 85 por 100 son compañeras plenas de entusiasmo y satisfacción de aportar desde la trinchera del trabajo todo cuanto pueden para el logro del triunfo final.

Todas cuantas prendas se confeccionan en los talleres que se encuen-

tran dentro del Sindicato de Trabajadores de la Industria del Vestido son adquiridas por la Junta de Compras del ministerio de la Guerra.

Producción

Estos talleres agrupados en el Sindicato antes mencionado funcionan con dicha modalidad desde el pasado mes de marzo.

Desde su agrupación han mejorado grandemente en todos sus aspectos. Con el aumento de mecanización y los medios de capacitación que se han facilitado a los obreros, se ha conseguido elevar la producción en más de un 150 por 100, mejorando a su vez los jornales de los obreros y obreras que los integran.

El taller de que nos ocupamos, y que, como antes dije, tiene doscientos obreros aproximadamente, confecciona diariamente de cuatrocientas cincuenta a quinientas prendas de varias clases, y el total diario de todos los talleres que comprende el Sindicato de Trabajadores de la Industria del Vestido puede calcularse en unas tres mil.

¡Adelante también vosotros, camaradas de las brigadas de choque en la producción! ¡Adelante! Y seguid con paso firme el de vuestros hermanos que allá en los frentes visten lo que vosotros preparáis.

J. E.